



La Empresa comienza a poner término a más de un lustro de pérdidas. FOTO DEL AUTOR

Calzar a la medida

VENTURA DE JESÚS

LA DESDICHA NO dura para siempre, si se le pone interés. La Empresa de Calzado Manuel del Toro logró restablecerse tras varios años de incumplimientos sucesivos y tropezones de diversa índole. Deficientes factores organizativos, como la falta de sistematicidad, de control y exigencia, y debilidades en el proceso de planificación, la pusieron al borde de la quiebra, según mostramos en estas páginas hace algo más de un año.

Ahora la situación es distinta. Mejor organización del trabajo, garantía de materias primas, orden económico y mayor disciplina colocaron las cosas en su puesto.

Esta entidad matancera logró un excelente aprovechamiento en el último trimestre del pasado año que le permitió cerrar el 2011 con una ganancia de 12 mil pesos, cifra exigua, pero ganancia al fin y al cabo.

Y lo más importante. De esa forma pusieron término a más de un lustro reportando pérdidas de forma consecutiva.

No hay mal trabajo que dure cien años... Tomamos el aire que hacía falta y dejamos atrás los malos tiempos, sostiene animada la ingeniera Odalis Torres Pérez, directora de la Empresa.

LA GENTE ESTÁ CONTENTA

La Manuel del Toro, que agrupa a la fábrica radicada en el municipio cabecera, y otras dos con similares características enclavada en Los Arabos y en el poblado de Madruga, se dedica a la producción de zapatos para colegiales, calzados ortopédicos para niños y adultos, y a la fabricación de botas.

A diferencia de periodos anteriores, en lo que va de año muestran saldos positivos en sus planes de producción, gracias en buena medida a una mejor planificación y la estabilidad en la entrada de los insumos contratados. Esto impidió a su vez la interrupción productiva que años atrás se prolongaba muchas veces hasta por espacio de seis meses.

Como es de suponer, dichas garantías hicieron que no fluctuara la fuer-

za laboral. “La gente no está decepcionada como antes. Tenemos con qué trabajar y contamos con suficientes brazos para asumir los planes”, dice Odalis.

Precisa que esta vez tienen el desafío de producir 140 mil pares de botas con destino al sector agropecuario, programa que marcha sin contratiempo alguno. Se muestra satisfecha con la adquisición de fuerza laboral joven, incorporada en lo esencial a la línea de montado.

Lázaro Oviedo, al frente del proceso productivo y de la calidad en la fábrica 103, explica que los operadores están saliendo bien, en correspondencia con los resultados finales de la producción, y que hasta los indirectos reciben estimulación, por vez primera en mucho tiempo.

“Eso sí, todo va como ha sido previsto, sin rechazo de productos ni quejas por parte de ningún cliente”, subraya.

Belkis Cinta Pérez, directora de la pequeña industria, se alegra de la entrada de piezas de repuesto para paliar el estado del equipamiento ya obsoleto.

“Recibimos en lo fundamental un motor para mantener en activo la máquina de cocer suelas y otras piezas para las máquinas de la línea de pre-paro. Sin ser una renovación tecnológica constituye una ayuda que prolonga la vida de los equipos”.

NO REPETIR LOS MALOS PASOS

Odalis, otros directivos y experimentados operarios de este sector, con tradición en Matanzas, se muestran optimistas y hacen notar la voluntad de continuar recuperando la empresa, y producir con eficiencia, donde todavía hay espacios por aprovechar.

Poder mantener esos crecimientos es en primer lugar una responsabilidad administrativa. Para no repetir los malos pasos, esta entidad debe reconquistar su esplendor sin sobresaltos, calzando a la medida sus posibilidades.

Y para ello, no debe soslayarse en lo más mínimo el papel de la contabilidad y el control interno como instrumentos insustituibles de la gestión empresarial.

La economía se actualiza... también desde la academia

La sólida formación de un economista, inmerso en las problemáticas actuales del país, es lo que persiguen las universidades cubanas

OLGA DÍAZ RUIZ

CON MÁS DE 550 estudiantes en el curso regular diurno, cerca de 300 en el curso por encuentros y alrededor de 1 000 en programas de posgrado, la Facultad de Economía de la Universidad de La Habana arriba al aniversario 50 de los estudios económicos con la responsabilidad de formar un economista integral y vinculado a las problemáticas fundamentales de esta ciencia en el país.

Para ello, se da seguimiento al nuevo plan de estudios, en aras de responder ante los cambios en la economía cubana, especialmente a raíz de la implementación de los Lineamientos de la Política Económica y Social aprobados en el Sexto Congreso del Partido.

Al respecto, Alexis Llanes Ramos, vicedecano docente de la Facultad, expresó a **Granma** que la institución docente perfecciona constantemente el plan de estudios, en tanto “tenemos la responsabilidad social de formar profesionales preparados, para enfrentar la economía desde sus diferentes perspectivas y capaces de responder a todas las coyunturas”.

En el caso del plan D, comentó que este constituye un programa riguroso y complejo, que se viene ajustando desde hace pocos años y condensa la preparación docente del estudiante, camino a su formación integral. Asimismo, señaló que requiere una mayor dedicación al autoestudio y asegura un perfil laboral más abierto.

La estrategia trazada, precisó, contempla la realización sistemática de conferencias especializadas, la vinculación a las unidades docentes y la implementación de asignaturas optativas que vinculen la docencia a la dinámica de las empresas y a la vida económica del país. Tal es el caso de materias como Formación de habilidades negociadoras y contratación, Formación de precios, Cooperativas, entre otras.

Yaima Doimeadiós Reyes, jefa del Departamento de Macroeconomía, identificó como otra de las fortalezas de este plan de estudio “imbricar las investigaciones de la academia con los problemas reales del país, no solo a partir de la implementación de los Lineamientos sino desde mucho an-

tes, garantizando de esta manera la pertinencia de las investigaciones, para que estén al servicio de lo que las instituciones y las empresas demanden”.

VÍNCULO ESENCIAL CON LAS UNIDADES DOCENTES

Con la implementación del plan de estudios D, se formaliza la figura de las unidades docentes como complemento curricular fundamental de los estudiantes —estrategia que se debe continuar fortaleciendo—, de modo que los jóvenes no se vean como simples observadores de las transformaciones actuales sino como partícipes de los procesos que atraviesan hoy la economía y la sociedad cubanas.

Sobre el tema, Yaimary Marrero Ancízar, vicedecana de Universalización, refirió que estas unidades, sobre las que se sustenta el concepto de práctica laboral y entre las que destacan el Ministerio de Economía y Planificación, Comercio Exterior, el Gobierno de la capital (CAP), la Oficina Nacional de Estadísticas e Información (ONEI), el Banco Central y el Grupo Ejecutivo de Perfeccionamiento Empresarial (GEPE), están definidas como espacios institucionales en los cuales estudiantes y profesores realizan un conjunto de actividades académicas, científicas y profesionales, que en muchos casos responden o tributan soluciones al banco de problemas concretos de cada una de estas instituciones.

El vicedecano docente precisó que este esquema de trabajo homogeiniza la formación de los jóvenes economistas, en la que se evidencia una evolución progresiva de las habilidades técnicas, y garantiza que al incorporarse laboralmente, ya estén familiarizados con el trabajo en las principales aristas de la economía, sensibilizados con los problemas que tiene hoy el país en esta esfera y aptos para proponer soluciones.

De este modo, a tono con las transformaciones de la economía nacional, la Facultad, cantera de futuros profesionales, está consciente de la necesidad de continuar renovándose, atemperada a la dinámica del país para contribuir desde el estudio de la ciencia a nuestro desarrollo. La mirada está definitivamente vuelta hacia la economía.



Profesores de la Facultad señalan el vínculo a las unidades docentes entre las modificaciones de mayor alcance formalizadas en el plan de estudio D. FOTO: OTMARO RODRÍGUEZ